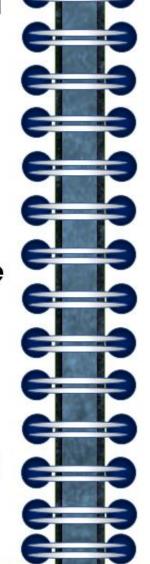


SALMO 57:9,10

La Creación y la historia del pueblo de Dios evidencian la eterna misericordia de Dios.

La vida humana es efímera como la hierba, pero Dios renueva las fuerzas y ofrece la eternidad.

Las experiencias de la gracia y el amor de Dios fortalecen la determinación de adorarlo y servirlo.





SÁBADO

GO

-5

FS

LES

S

NES



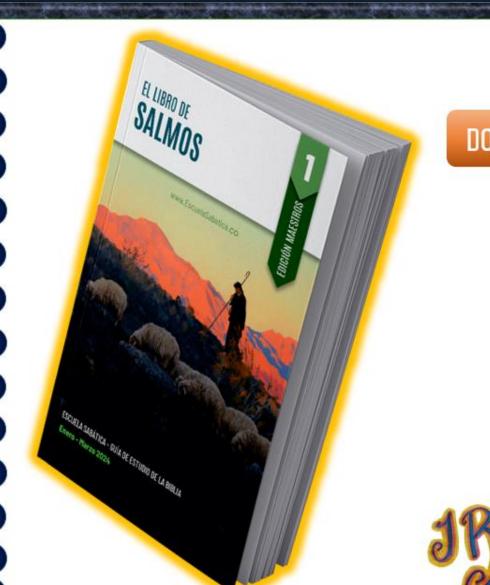
SU AMOR ES PARA SIEMPRE

SALMO 136

Se repite 26 veces "porque su amor es para siempre", asegurando la fidelidad del Señor y su favor constante.

La imagen de la mano fuerte y el brazo extendido del Señor resalta la eficacia de su poder y alcance de su misericordia.

La misericordia de Dios es la base de la gracia salvífica, ofreciendo esperanza a toda la humanidad.



DO

DOMINGO

S

ES

LES

S

IFS

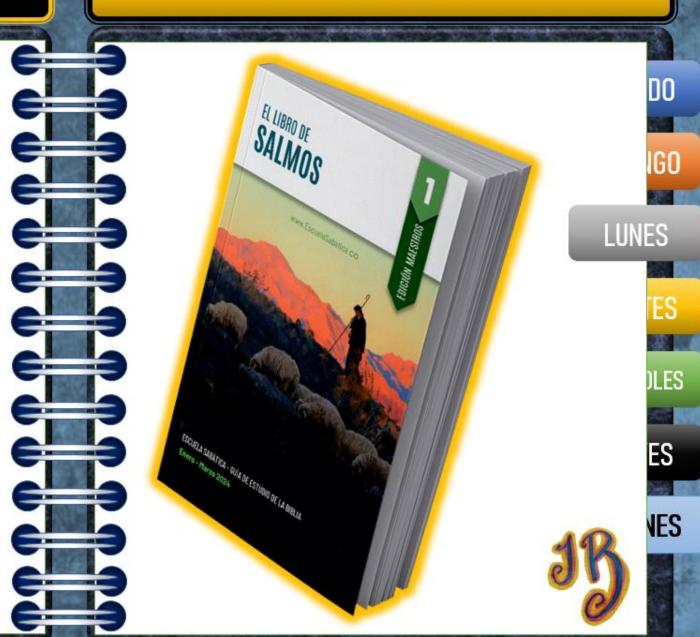
CREA EN MÍ UN CORAZÓN LIMPIO

SALMO 51:1-19

El perdón produce un cambio radical y duradero en el corazón del pecador arrepentido.

Solo la gracia divina puede aceptar el corazón contrito y humillado de David como sacrificio.

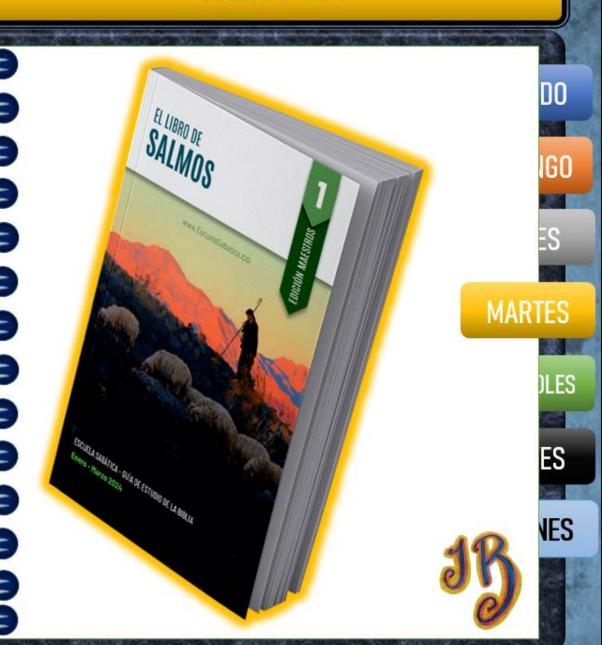
La purificación con hisopo es un símbolo del deseo de David de ser limpio y restaurado.



La profunda aflicción del salmista proviene de sus propios pecados y los de su pueblo, que amenazan con separarlos de Dios.

La disposición de Dios al perdón inspira reverencia y admiración, no temor al castigo.

La esperanza en la intervención divina no es pasividad, sino anhelo activo por la liberación de Dios.



La grandeza de Dios: Se revela en su nombre, su trono celestial y su poder incomparable.

La misericordia de Dios:
Se manifiesta en su
intervención en el mundo
para salvar a los
necesitados.

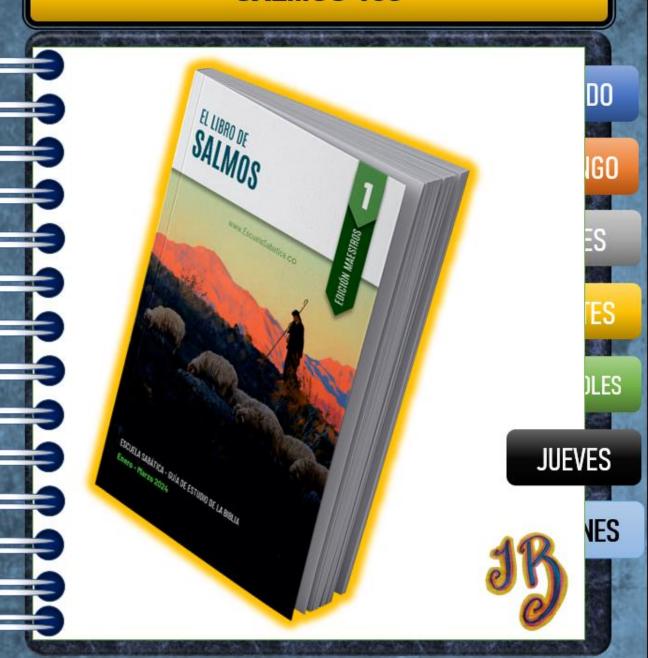
La adoración a Dios: Está motivada por su grandeza y misericordia.



Las bendiciones de Dios son abundantes y abarcan todos los aspectos de la vida.

La respuesta del ser humano a la bondad de Dios debe ser de alabanza y agradecimiento.

Recordar las bendiciones de Dios es esencial para mantener una relación viva con Él.



PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

Los salmos celebran el amor constante de Dios por su pueblo, un amor que nunca falla

La misericordia de Dios nos ofrece la salvación eterna, pero no significa que el pecado sea tolerable.

La gracia y el amor de Dios son constantes en ambos Testamentos, ofreciendo perdón y salvación.

